

PAP: PRIMEROS AUXILIOS PSICOLÓGICOS

Aplicación al aula de **Diana Pérez Brunicardi**

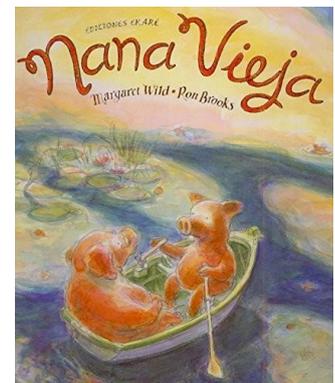
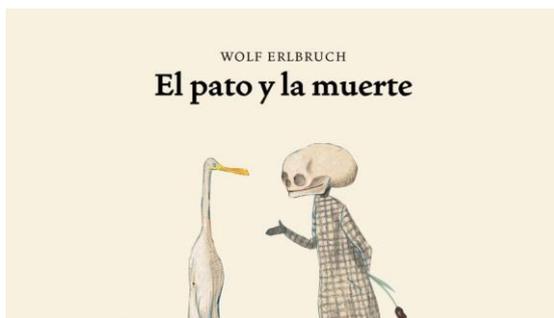
Me gustaría hacer una reflexión acerca de cómo ayudan a vivir el duelo a los niños, y también a los adultos, los animales de compañía.

Tener animales en casa implica vivir constantemente con la muerte y enfermedad de seres muy queridos, aunque a menor escala, como es obvio, que en las relaciones humanas, y por ello es una gran oportunidad para formar el carácter de los niños. Su tiempo de vida es más breve y están expuestos a más peligros: hay que cuidarles cuando están enfermos, cuando ya son viejos, cuando peligran sus vidas, cuando agonizan, cuando tienen un accidente y despedirse cuando mueren.

Es tal el miedo que en la actualidad se tiene a la muerte y a la enfermedad que también la escondemos en nuestras mascotas: las «dormimos» cuando tienen una enfermedad incurable o que no podemos costear, en vez de esperar, cuidar y acompañar cuando lo que nos ofrecen no son risas y juego, sino experiencia de vida. Antaño la vida rural exponía a los niños constantemente a esta realidad con los animales para el sustento o silvestres.

En varias ocasiones he tenido la oportunidad de vivir con niños un acompañamiento natural de la enfermedad y muerte de sus animales y es realmente llamativo lo que aprenden: aprenden a cuidar en la enfermedad, a aceptar la muerte, a esperar que suceda y hacer el duelo.

Tener algún libro leído y al que puedan acudir en estos momentos es siempre útil y les ayuda a prepararse también para la muerte de personas cercanas. Nosotros tenemos en casa dos que nos han sido de gran ayuda en momentos difíciles, pero seguro que hay muchos más y mejores.



APLICACIÓN AL AULA

Incubar unos huevos de gallina durante los 21 días de gestación en incubadora.

Hacer actividades para la cuenta atrás conforme a la edad de los alumnos.

Esperar su nacimiento y prepararnos para la muerte de alguno de los polluelos tan esperados.

Cuidar de ellos durante el primer mes en el aula con ayuda de infrarrojos como fuente de calor.

Entregarlos en adopción a los alumnos que justifiquen que pueden hacerse cargo de ellos u ofrecérselos a alguien que ya tenga gallinas.

Espero que os sirva.

